

# **Influencia de las representaciones sociales de la maternidad en la construcción de identidad femenina en mujeres jóvenes de clase media urbana**

Lic. Patricia Schwarz

## **Introducción**

La maternidad es un campo privilegiado para rastrear construcciones culturales y configuraciones simbólicas que constituyen identidades, y relaciones de poder. Es un campo complejo, está atravesado por determinantes económicos, históricos, políticos, biológicos y de género. Las consecuencias de las decisiones tomadas en este terreno afectan al desarrollo de la sociedad integralmente, en su aspecto socio demográfico, así como en lo referido a las pautas de socialización de las nuevas generaciones.

Este trabajo se enmarca en una beca de Conicet de doctorado y se propone descubrir cuál es el espacio de las representaciones sociales de la maternidad en la construcción de la identidad femenina en mujeres jóvenes de clase media urbana, y visualizar en qué medida los imperativos de la maternidad siguen siendo importantes como constitutivos de la identidad femenina.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- 1) Describir las características, sentimientos y experiencias definidas como femeninas.
- 2) Determinar los tipos de trayectorias en la socialización de género.
- 3) Descubrir el lugar de las preferencias sexuales en la maternidad.
- 4) Determinar los imperativos familiares acerca de la reproducción.
- 5) Conocer las representaciones sociales de:**
  - a) La maternidad en sí misma.

- b) La mujer y su función social, los proyectos personales y la maternidad.
- c) La relación con el propio cuerpo.
- d) El rol del hombre en las decisiones reproductivas.

Para alcanzar los objetivos enunciados, se realizará una triangulación de datos cuantitativos y cualitativos. Ambas metodologías contribuirán a comprender la problemática enunciada anteriormente. Dado que un relevamiento cuantitativo de los datos puede medir cuestiones referidas a la administración de las mujeres del tiempo y las diversas ocupaciones en las que deviene una semana promedio en su vida. Con esta información la intención es descubrir cómo los deseos y creencias, expresadas en las entrevistas en profundidad, se expresan en sus actividades cotidianas.

Un acercamiento cualitativo facilitará el acceso a la construcción de los contenidos significativos intervinientes en la problemática.

En la etapa cuantitativa se realizarán 300 encuestas en 10 centros de actividad social de zonas geográficas de clase media de la Ciudad de Buenos Aires. En la etapa cualitativa se realizarán 40 entrevistas en profundidad a personas de sexo femenino, madres y no madres. Se trabajará con una muestra intencional. La población que conformará la muestra serán personas de sexo femenino, de 25 a 35 años de edad, que hayan vivido su proceso de socialización en la ciudad de Buenos Aires y habiten esta ciudad en la actualidad. La muestra cualitativa se orientará a lograr la mayor variedad posible, sobre todo en lo referido a cuestiones cruciales en la construcción identitaria de género como son la pertenencia religiosa y étnica. Se llevarán a cabo 3 focus groups con 6 integrantes en cada caso. La cantidad precisa de focus y de entrevistas se decidirá a través del criterio de saturación teórica. El grupo de pares es fundamental en el proceso de socialización de género (Fuller,2000) por ello fue integrada la técnica de focus group, cuyos integrantes fueran amigas previamente.

En el presente trabajo se analizarán los datos construidos a partir de dos focus groups y 15 entrevistas en profundidad a mujeres con y sin hijos y de pertenencia religiosa católica, practicante y no practicante. En esta muestra la mayoría de las entrevistadas era profesional, una parte aun cursaba sus estudios universitarios, el resto tenían estudios terciarios completos.

El encuadre teórico que orientará este trabajo está definido principalmente por el concepto de identidad narrativa (Ricoeur,1984; Hall, 1990) e identidad de género (Butler, en Navarro y

Stimpson, 2002; Scott, en Navarro y Stimpson, 2002; Bourdieu, 2000; Knibiehler, 2001) y el de representaciones sociales (Moscovici, 1974; Jodelet, 1986).

La identidad de género, entonces, será pensada como una relación social, la cual es negociada y se encuentra en un estado de cambio constante. Esta negociación se da entre significados hegemónicos y contra hegemónicos, que determinan la relación de género y los contenidos simbólicos de cada uno. Las representaciones sociales son creencias que configuran el acercamiento cognitivo a diferentes objetos de la vida social, entre ellos, la propia identidad y experiencias como la maternidad. La identidad narrativa alude a una selección de elementos de la vida del sujeto, tales como estas representaciones, que elabora junto con su comunidad de pertenencia. Con esos fragmentos construye un relato inteligible para poder lograr la interacción.

Dado que es sumamente escaso el desarrollo de estudios sobre esta problemática en sectores medios, nos focalizaremos en ellos. Tomaremos Ciudad de Buenos Aires porque es el lugar del país donde la clase media está más concentrada, constituida a partir de la inmigración europea y de la consecuente urbanización.

El presente estudio intenta responder un interrogante acerca del modo en que la maternidad puede resultar un elemento organizador, condicionante, un elemento de dominio para con las personas de sexo femenino. Un terreno posible para descubrir este fenómeno es el de la construcción de la identidad de género. En el campo de la identidad es donde se internaliza la reproducción como obligación biológica de preservación de la especie y, dependiendo del momento histórico, esto trae consigo un conjunto de comportamientos y roles, una determinada distribución del poder en la relación entre personas de diversos géneros.

Hay una actividad conjunta de interpretación mutua en la interacción que media en la construcción de las identidades, en las sociedades posmodernas la identidad representa un compendio de roles, significaciones, representaciones, que constituyen fragmentos que se suceden, ordenados por una ficción de unidad que les da la coherencia necesaria para poder presentarse como una identidad inteligible frente a las demás identidades como miembro hábil para interactuar. La intención de este trabajo es deconstruir ese recorrido, descubriendo los elementos que aluden a los diferentes aspectos relativos a la relación género / maternidad.

Para lograr esto debemos tomar en cuenta los grupos de pertenencia en los que las mujeres de la muestra se desenvuelven ( Arfuch, 2002; Hall, 1990; Ricoeur, 1984).

En una sociedad tan heterogénea como la de la Ciudad de Buenos Aires, con características cosmopolitas de relativización cultural a partir del contacto permanente con Otros culturales, las representaciones acerca de los espacios, comportamientos y funciones de hombres y mujeres, de la relación entre ambos, son diferentes según clase social, religión, inserción laboral, nivel educativo, origen étnico. La identidad se conforma en esa negociación entre los discursos y prácticas que intentan interpelar al sujeto y el aporte interpretativo de esa subjetividad particular.

La identidad se gesta en la diferencia, en el contraste con otro. Pero estas diferencias no son esenciales a cada sujeto, se determinan en la lucha hegemónica entre las diferentes perspectivas. En cada encuentro entre estas identidades, que proponen una configuración única y particular, diferente, se transforman ambas. Se hibridizan sus contenidos significativos, ambas contienen elementos de la otra, a partir de ese encuentro. (Arfuch, 2002). De este modo, la persona de identidad genérica femenina se define en relación con Otro genérico, por ejemplo, una identidad genérica masculina, este es un proceso dinámico e inestable, en el que ambos constituyen una identidad percibida como un todo unificado. Los juegos de contrastes con Otros culturales o genéricos, se interpreta a la luz de las diferentes pertenencias étnicas, de clase social, religiosas.

La separación entre maternidad, reproducción y amor o relación de pareja es un hecho contemporáneo, propio de esta fragmentación que detallamos arriba. Así como la diferenciación entre amor al hijo y amor a la pareja progenitora también. Esto implica un corrimiento de pautas tradicionales de comportamiento reproductivo y de género (Knibiehler, 2001). Los elementos significativos que aluden a la relación maternidad / identidad genérica, estaban tradicionalmente enmarcados en el tipo de familia patriarcal, en el que le correspondía a la mujer el cuidado de los hijos, la protección del hogar y la atención de su pareja como proveedor. Este formato de familia fue alterándose al ritmo de las exigencias económicas que en los últimos 15 años se impusieron a la clase media para continuar con su estilo de vida y su capacidad de consumo, en el que la mujer tuvo una inserción laboral mayor que en épocas anteriores. También contribuyeron las reivindicaciones feministas, los avances en la legislación y las influencias culturales de países desarrollados que proponían relativizar los

espacios históricamente asignados a la mujer. Pensar a la maternidad como un hecho natural es una posición política que implica una determinada expectativa de acción. La maternidad no es un hecho natural, el proceso de procreación humana está mediado por factores culturales que determinan quienes están en condiciones de hacerlo y quiénes no; de qué forma hacerlo y con quién. Aun en qué momento de sus vidas llevarlo acabo, según clase social, pertenencia étnica, religiosa, época histórica y ubicación geográfica (Knibiehler, 2001; Navarro, 2000; Arango, 2001; Di Marco, 1997; Tubert, 1993). La construcción de la identidad genérica se ubica en un continuum entre lo femenino y lo masculino. (Navarro, 2000; Arango, 2001).

En lo sucesivo se detallará lo analizado respecto de los primeros cuatro objetivos específicos: describir las características, sentimientos y experiencias definidas como femeninas, determinar los tipos de trayectorias en la socialización de género, descubrir el lugar de las preferencias sexuales en la maternidad, y determinar los imperativos familiares acerca de la reproducción.

### **Características, sentimientos y experiencias percibidas como femeninas**

La percepción dicotómica de las diferencias de género entre lo masculino y lo femenino fue constante en las entrevistadas, muchas de ellas conjugaban una noción esencialista de las características de género junto con la creencia en que estos eran producto de una construcción cultural. Se puede comprender que esta perspectiva, aparentemente contradictoria, no lo es, si se analizan ambas aseveraciones como determinismos. En el primer caso se trata de un determinismo, en general, atribuido a la naturaleza – biología, en el caso del segundo se trata de un determinismo cultural; en ninguno de los dos casos hay escapatoria a las características visualizadas como constituyentes de cada género. “Judith Butler, desde una perspectiva crítica de la distinción entre el sexo y género como dos categorías dicotómicas, argumenta que en un principio esta distinción pretendía disputar la fórmula – biología es destino- esta distinción entre sexo y género sirve al argumento de que no importa cuál sea la insolubilidad biológica que el sexo parezca tener, el género es un constructo cultural. La autora citada considera que si el género es un significado cultural que el cuerpo sexuado asume, entonces un género no puede decirse que sea el resultado de un sexo de manera única. Por lo tanto, no hay una razón para asumir que los géneros deberían ser dos. De modo que, según Butler, en algunas versiones la noción de que el género se construye sugiere un cierto determinismo de significados genéricos inscriptos en cuerpos diferenciados anatómicamente, donde aquellos

cuerpos son entendidos como recipientes pasivos de una ley cultural inexorable. Entendido de esta manera, parecería que el género está tan determinado y fijado como lo estaba según la fórmula - biología es destino-.”

A las mujeres entrevistadas se les solicitó en primer lugar que mencionaran las palabras que les viniera a la mente cuando se les mencionara la palabra mujer. Mencionaron lo siguiente:

En las entrevistas en profundidad: madre – persona con potencialidad para hacer cosas – igualdad de sexos y de oportunidades en el mercado de trabajo y de obligaciones – algo espectacular – responsabilidad – amor – mamá – familia - ternura – más físico que lo masculino – contacto más físico, más carnal con la familia y con los hijos – la mujer es más práctica que el hombre – más sensible que el hombre – delicadeza en los movimientos – es importante lo estético en la manera de moverse y expresarse – es una forma de ser, ser femenina, pero también responde a una construcción cultural.

En los focus groups: la mujer es inteligente por naturaleza, tiene un sentido práctico y espiritual de la vida, que se complementan bien, creo que es lo que le falta al hombre – la mujer es madre también - no es el sexo débil como opinan los hombres, porque las mujeres trabajan, sostienen al marido, los hijos, a sus propios viejos, paren – es más emprendedora que el hombre – la mujer es más fuerte – la mujer no se ahoga en un vaso de agua – tiene más reacción que los hombres - no puedo pensar a la mujer sin relacionarla con el hombre – mayor capacidad de encargarnos de más cosas a la vez – mayor capacidad de resolver problemas – resuelve de modo más simple que los hombres.

Respecto de la palabra hombre, la mitad de las entrevistadas no pudieron responder, intentaron mencionar alguna característica, pero expresaban su sorpresa frente a su incapacidad de responder.

La condición de madres, se podría establecer como parte del núcleo de la representación social de la mujer, en el imaginario de estas mujeres, dada la presencia fundamental de la maternidad en lo femenino. Otro elemento que aparece fuertemente ligado a la noción de mujer es la capacidad de resolver en diferentes ámbitos, unido a ello, la responsabilidad, el compromiso con sus tareas desde lo afectivo, sensible y en lo concreto, en los hechos, en el hacer.

En todos los casos se refirieron a contenidos esenciales de los géneros que podían definirlos, con variaciones individuales sutiles, pero estaba presente la concepción esencialista de las características de género. Y fundamentalmente la definición de estas características en contraposición con las masculinas, les resultaba muy difícil hacer referencia a cuestiones relativas a lo femenino sin hacer alusión a lo masculino.

La mayor proporción de entrevistadas alegaba que el modus operandi para tomar decisiones con sus parejas, las razones tenían que ver con respeto al espacio del hombre para decidir, así como también, al derecho de sus parejas de intervenir en cuestiones alusivas a la vida en común. Es un método visualizado como el más democrático y aprecian sus ventajas, evitando conflictos y logrando entendimiento y acuerdos. En este tipo de circunstancias es cuando se produce un proceso de hibridización de la identidad genérica de ambos, pensando la identidad de género como una posición relacional en determinadas estructuras de poder. En la negociación existe una transformación de ambos (Mouffe, 1996). Para entender el proceso de negociación familiar es necesario partir del tipo de relaciones de poder que se dan en estas estructuras: relaciones simétricas o igualitarias entre pares, o relaciones jerárquicas entre personas con posiciones diferentes. Para poder relevar las relaciones de poder dentro de la pareja se consultó acerca de los modos de manejar el dinero de ambos. Se pensó este dispositivo para poder descubrir una estructura de poder que subyacía aun a la percepción de la propia entrevistada. Prácticamente en todos los casos, ambos producían dinero y contribuían a un pozo común del cual extraían dinero en función de lo que conversaran y consensuaran conjuntamente. En este sentido también podemos ver una transformación del tipo de relación entre hombres y mujeres de mayor igualdad en la posibilidad de tomar decisiones, y en las que las luchas de poder no se dirimen tanto en lo económico, como en etapas históricas anteriores en las que la mujer no trabajaba y su único sostén económico era su pareja. (Bjerg y Boixadós, 2004; Kniehbieler, 2001; Torrado, 2000)

En el siguiente apartado expondremos lo hallado respecto de los elementos presentes en el proceso de socialización de género de las entrevistadas. Para explorar las experiencias percibidas como femeninas se solicitó a las entrevistadas que relataran sus juegos infantiles, las sensaciones ligadas a los mismos.

## Trayectorias en la socialización de género

Los procesos de socialización de género refieren al proceso de construcción de la identidad como un proceso interaccional, en el que el primer contacto con contenidos significativos interpretados revisten una importancia vital en la conformación del aparato perceptivo del sujeto. Aprende a interpretar el mundo y a sí mismo dentro de este último. La identidad de género supone construir una imagen de sí mismo a partir de la diferencia sexual, moldeada por normas culturales de género a las que uno adhiere o resiste, en forma consciente o no. Esas imágenes y esas normas indican un determinado enlace entre aspectos interdependientes citados por G. Di Marco (2005), descritos por B. Schmukler, estos son:

El reconocimiento de un sistema de poder y autoridad, de las jerarquías implícitas en las relaciones de poder. El establecimiento de una moralidad de género sobre las responsabilidades, obligaciones y derechos del género al que se pertenece. La incorporación subjetiva del propio valor, que se construye de acuerdo con los valores atribuidos en cada cultura, en la interacción con los otros y particularmente con las personas de otro género. Por último, la capacidad de desarrollo de una voz propia que significa el reconocimiento de los deseos de ese sujeto y la potencialidad legitimada de expresarlos y realizarlos, lo que se evidencia en el discurso de algunas mujeres que pueden discursivamente afirmar sus necesidades y las razones de sus prácticas (Di Marco, 2005; Alcoff, 2002).

En las entrevistas se solicitó que relataran las primeras experiencias identificadas como momentos fundacionales de su feminidad, también se pidió que describieran los juegos más frecuentes en su niñez, y que identificaran quién los organizaba. Respecto de lo primero, la mayoría de las mujeres hacía referencia a las primeras veces que les dijeron piropos, o que un hombre se fijó en ellas eróticamente. Hicieron referencia con mayor frecuencia a circunstancias de contacto sexual o sentimental con hombres. En esas circunstancias se sintieron mujeres por primera vez.

En relación con los juegos infantiles, fueron muy heterogéneos entre sí, sin embargo, había un factor común que era la coherencia entre los juegos y las profesiones que finalmente eligieron, como por ejemplo Silvana de 32 años, que jugaba con las muñecas pero en mayor medida a ser su doctora que su madre, hoy es veterinaria. También le gustaba mucho ayudar a su madre con las tareas domésticas y ella misma tenía un set de limpieza a su medida, cuando fue presentada frente al grabador en la entrevista se presentó como veterinaria y ama de casa con

una enorme sonrisa en su cara y un gran entusiasmo. Silvana es hija única y la mayoría de sus juegos los organizaba su madre.

La mayoría de los juegos mencionados tienen una relación estrecha con decisiones y estructuras de percepción significativa actuales en el discurso de las entrevistadas. Y en la mayoría de los casos puede verse cómo se sintieron interpeladas por expectativas de rol de sus cuidadores, así como también tiene gran influencia el grupo de pares con quienes comparten su socialización.

En relación a los aspectos de violencia simbólica manifestada en los roles percibidos como esenciales a cada género, la maternidad como elemento femenino por excelencia tuvo una presencia muy fuerte en el discurso de las entrevistadas. En el siguiente apartado exploraremos estas construcciones significativas.

### **Mujeres madres**

Del discurso de las entrevistadas se desprende una gran variedad de ámbitos en los que ellas perciben una exigencia de rol como mujeres. Estos, en general, integran el rol como pareja, como madres, como amigas, como hijas, como trabajadoras, como amas de casa, como miembros de la comunidad. En su discurso no hay una resistencia a las exigencias aludidas, el criterio es resistir y resignar cosas, espacios, esto no es problematizado, pero tampoco es vivido con tranquilidad. Para la mayoría de las mujeres entrevistadas esto revestía un dilema difícil de resolver, el aliciente era recurrir a casos conocidos de otras mujeres que lograron el desafío de cumplir con todos los roles eficientemente, así es como por arte de magia las cosas se resolverían favorablemente para ellas. Dado que las personas que integraron la muestra, en esta oportunidad, eran mujeres sin hijos, no había una experiencia propia a la cual recurrir. En muchos casos se visualizaba de un modo naturalizado que la mujer tenía más responsabilidades que el hombre. Prácticamente las exigencias a lo masculino, desde su mirada, era ser sostén de la familia, tanto como autoridad y ejemplo, como en lo económico. Retomando la teoría de la identidad narrativa podemos ver que las entrevistadas seleccionaban de este modo los fragmentos que consideraron relevantes de su identidad. De todos los aspectos de su participación en sus grupos de pertenencia, se vieron interpeladas por los antes expuestos. Todos estos elementos están coherentemente ordenados en su discurso, en un orden que respeta deseos construidos con una historicidad capaz de ser relatada y explicada, de modo de hacer inteligible sus identidades en la interacción. Uno de estos

fragmentos es el de la maternidad, como vemos, constituye uno de los aspectos más importantes descritos por ellas, y los demás aspectos están ordenados en derredor suyo, la relación de pareja, las relaciones familiares; sin embargo hay un elemento que lo describen independientemente de lo anterior, tiene que ver con el desempeño laboral y la percepción de la independencia económica como necesidad indispensable en sus proyectos de vida. Esto último fue desarrollado en pocas ocasiones, en estas, se conectaba el desempeño laboral con el preservar un espacio propio de la mujer. En algunas entrevistas esto era visualizado como algo sano para los hijos porque ellos tenían que tener su vida y no era sano que las madres estuvieran encima de ellos como su único mundo. La valoración de ganar dinero propio no estaba conectada con ninguno de estos argumentos en su discurso, tenía importancia por sí mismo, estaba relacionado con la independencia de la mujer y el poder preservar un espacio propio. En la mayoría de los casos el hecho de no dejar de trabajar una vez habiendo tenido hijos, tenía una fuerza axiomática en sus decisiones respecto del futuro. Sí se admitía trabajar menos horas, pasar de un primer a un segundo plano lo laboral una vez nacido su hijo, pero no era una posibilidad dejar de trabajar. La mayoría de las entrevistadas identificaba esto último como un cambio histórico respecto de generaciones pasadas próximas, como la de sus madres por ejemplo, el argumento más recurrente como explicación de este cambio era que las mujeres habían llegado a un colmo de hartazgo, ya no soportaron dedicarse solamente al ámbito doméstico y salieron a trabajar, se dieron cuenta de lo que eran capaces y entonces nunca más dejaron de hacerlo, buscando, desde entonces, siempre nuevos horizontes.

Las entrevistadas manifestaron una presión fuerte del entorno para tener hijos cerca de los 30 años “te sentís rodeada, todas a tu alrededor empiezan a tener hijos y es como que la gente te mira y te dice ¿para cuándo?”(Elena, 28 años), “me rompe soberanamente la paciencia que la gente, la sociedad, te diga “tenés 30, para cuándo, tenés que ir pensando”(Felicitas, 29 años).

Para rastrear los contenidos significativos de la representación social de la noción de madre, mencionaremos a continuación lo aludido por las entrevistadas ante esta palabra,

En las entrevistas en profundidad: una presencia importante – comunicación – etapa muy importante en la mujer – realización de una mujer – una mujer es mujer si puede tener y criar hijos – implica trabajo, responsabilidades es difícil – unión – amor – orden – compromiso.

En los focus groups: madre solo lo puedo pensar en referencia a un padre. Puede haber familia sin hombre. – no sé si podría ser una buena madre – no me veo madre por mi situación económica y afectiva actual – me siento muy chica para ser madre.

Los elementos más recurrentemente mencionados tenían relación con una conexión afectiva comprometida con los hijos y fuertemente relacionada con ser mujer. Es importante agregar que ante la pregunta acerca de si el instinto materno existe, la mayoría de las entrevistadas respondieron que sí, sin embargo, la condición cultural era visualizada como un elemento importante en la forma en la que ese instinto se manifestaba. La mayoría de las entrevistadas hablaba de la maternidad haciendo referencia a la actitud maternal, independientemente que estuviera dirigida a los hijos propios sanguíneos, en algunas ocasiones, de modo literal dejaban claro que se podía aplicar a sobrinos, niños en general, hijos de amigos, personas con necesidades vitales que atender. Esta tendencia al cuidado del otro en el terreno de lo público, un traspaso de las actitudes tradicionales de cuidado en la mujer a lo comunitario, a esta nueva modalidad G. Di Marco la llamó Maternidad Social, como una manera de redefinir la maternidad, hacerla pública, transformarla en un problema común (Di Marco, 1997). Dado que esta actitud frente a la comunidad estaba fuertemente presente en la percepción de las entrevistadas, se manifestaron preocupadas por la problemática del aborto y su penalización. A continuación expondremos lo hallado respecto de este tema.

## **Aborto**

Todas las entrevistadas estaban a favor del aborto legalizado o despenalizado. Las razones de esta decisión tenían relación con la salud de las miles de mujeres que mueren por abortos mal practicados en la clandestinidad, y la firme convicción de que “no van a ir en patota las mujeres a hacerse abortos porque es legal”. También la gran mayoría de ellas hizo la salvedad de que consideraban que lo ideal era poner ciertas restricciones, tales como permitirlo en caso de abuso sexual, enfermedad, o embarazo infantil.

Respecto de la decisión sobre un aborto, consideraban que debía ser de la mujer, aun en caso de que el embarazo fuera fruto de una relación estable, ante una falta de acuerdo con el hombre, aunque reconocían que no era correcto moralmente, porque el hombre tenía los mismos derechos, la mayoría de ellas consideraba que la decisión era de la mujer. Las que opinaban diferente, estaban a favor del diálogo y el acuerdo mutuo.

Junto con lo relativo al aborto y la despenalización del mismo, se indagó acerca de las opiniones referidas a la participación de la legislación en el desarrollo de la maternidad, sus falencias y ventajas. A continuación expondremos las opiniones de nuestras entrevistadas.

### **La legislación y la maternidad**

Les fue consultado a las entrevistadas acerca de su opinión sobre la legislación sobre maternidad, si estaban conformes y qué modificarían. La mayoría de ellas mencionó la falta de información respecto de la cobertura médica obligatoria. Respecto del tiempo de ausencia laboral permitido, les pareció suficiente, aunque consideraban que dos o tres meses más sería más conveniente por la fragilidad del bebé en tan temprana edad. Ante la pregunta de si para el hombre consideraban necesario un tiempo de ausencia laboral, la mayoría de ellas no encontró mayores razones para que tuvieran ese tiempo a disposición. Solo en algunos casos, después de reflexionar sobre la posibilidad, estaban de acuerdo con que les dieran tiempo, pero no creían que más de una semana fuera necesario, y la finalidad de ese tiempo era permitirle al hombre que se acomode y adapte al cambio, con el nacimiento, y que ese acercamiento al bebé contribuya a afianzar el vínculo entre padre e hijo. Esto último era visualizado como algo de vital importancia en la formación del niño y lo ponían en contraste con lo acontecido en épocas precedentes. La formación del niño y la legislación fueron elementos relacionados en la mayor cantidad de casos. En lo relativo a la maternidad de mujeres homosexuales fue particularmente importante esta perspectiva de análisis en las mujeres.

### **Preferencias sexuales en la maternidad**

El modelo patriarcal de dominación implica, entre otras cosas, un lugar subordinado de la mujer en el que su sexualidad intenta ser controlada. La heterosexualidad obligatoria es una pata de esta dominación sobre la mujer. Hay autores que atribuyen esta exigencia a cuestiones de producción económica familiar, y fundamentalmente a la división sexual del trabajo, en la que a la mujer le es asignada la reproducción, entre otras tareas (Rich, 2002; Lamas, 2002).

En la entrevista les fue preguntado a las mujeres si una mujer lesbiana podía ser madre, a lo que ellas respondieron, prácticamente en la totalidad de los casos, que sí. Una mujer lesbiana podía tener “instinto materno” y darle a su hijo todo lo que necesitara, a nivel afectivo y

material. Sin embargo, no lo recomendaban porque consideraban que la sociedad condenaría este tipo de práctica sexual, marginando a su hijo. Consideraban que el hecho de convivir con dos mujeres que son pareja podía resultar difícil para el hijo al momento de adaptarse a su comunidad. Muy pocas de las entrevistadas afirmaron que no era conveniente para un niño ser criado por dos mujeres que viven en pareja porque faltaría el modelo de hombre en su formación y esto redundaría en problemas psicológicos graves para él. La mayoría de las mujeres afirmaron que esto último no revestía importancia alguna, pues, el modelo de hombre podía ser extraído de un tío, abuelo, amigo de su madre. En lo que todas estuvieron de acuerdo es en que la sociedad censura este tipo de preferencia sexual y que sería muy probable que otras madres marginaran a un hijo de lesbianas por considerarlo una mala influencia para sus hijos.

Parte de los elementos identificados como necesarios para la crianza y la comunicación con los hijos fue el cuerpo y la expresión física de afecto, protección, sobre todo en las etapas de crecimiento en las que el niño aun no puede hablar. En el siguiente apartado detallamos lo hallado al respecto.

### **El cuerpo en la maternidad**

La experiencia corporal es de suma importancia en la construcción de la identidad. El proceso cognitivo de formación del yo es simultáneo a la formación de la percepción cognitiva del cuerpo en la conciencia. El cuerpo puede volverse un lugar de control efectivo, pues también interviene en la cognición de otros cuerpos y objetos. Las coordenadas de identificación se dan primero en el cuerpo (Butler, en Navarro y Stimpson, 2002; Lamas, en Arango, Viveros y León, 2002).

El cuerpo en sí mismo era percibido, por la mayor parte de las mujeres entrevistadas, como “un envase” – “un vestido” – “algo que te lleva y te trae” – “lo que te permite comunicarte”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Las palabras que las entrevistadas trajeron a colación respecto de la palabra “cuerpo” fueron: \_expresión – relación – dominio - imagen – interior – importante que esté en armonía – hay que cuidarlo y disfrutarlo – aceptarlo - es lo que uno necesita para tener espíritu – uno se obsesiona mucho por lo cultural pero no es lo más importante, lo más importante no depende del cuerpo – es un envase - un tema, creo que no podemos dedicarle tanto tiempo como se merecería, no lo cuidamos como deberíamos. Tengo que ir al gimnasio, pero tengo que ir a la facu, acá, allá y

En estas aseveraciones se ve claramente lo que detalla Le Breton (1995) cuando identifica al cuerpo como recurso de la modernidad para plasmar los procesos de individualización. De este modo se produce una separación entre el ser interior, alma, espíritu, la esencia de la persona y su materia que le permite habitar este plano material de existencia. A favor de esta concepción contribuyó la ética católica, cristiana.

También fue muy frecuente que las mujeres percibieran su cuerpo como un medio para lograr comunicación con su entorno. En la relación con un hijo consideraban el contacto físico como algo fundamental para la comunicación y el fortalecimiento del vínculo. Sin embargo, al mismo tiempo lamentaban una cierta incomodidad para expresarse sentimentalmente en el terreno físico. En general declaraban incapacidad para expresarse en el terreno físico. La mayoría de ellas, cuando se indagaba sobre este contraste, particularmente en lo referido a la relación con un hijo, respondieron que el hecho de que el hijo fuera bebé o niño las habilitaba a mayores libertades respecto de la expresión física, mientras que una vez adquirida la capacidad del habla y el diálogo se hiciera posible, lo físico podía evitarse y socialmente se sentían reprimidas de continuar con los mismos códigos de contacto físico.

\*\*\*\*\*

Lo estético fue un tema recurrentemente mencionado en las entrevistas, ubicado en un lugar de exigencia difícil de cumplir. Ante esta circunstancia surgieron dos conceptos en la mayoría de ellas: la aceptación del propio cuerpo y sus falencias, y el intento de no obsesionarse con lograr los parámetros físicos que consideraban requeridos. Estas aseveraciones estaban acompañadas de comentarios acerca del carácter secundario del cuerpo en las relaciones humanas y en su orden de prioridades en general.

La mayor parte de las mujeres entrevistadas consideraban que el embarazo requería mayores cuidados en lo referido a la salud de la mujer, que en lo habitual cuando la mujer no está embarazada. Sin embargo, no los consideraban limitantes para las actividades cotidianas, recalcaron asiduamente la necesidad de no obsesionarse con estos cuidados. No tenían un conocimiento muy preciso acerca de qué implicaban esos cuidados, confiaban en que cuando llegara el momento consultarían con su médico. En este sentido, fue recurrente la mención de la importancia de los controles médicos frecuentes durante el embarazo.

---

no vas. Después, si te sentís enfermo vas al médico y listo. El cuerpo es un envase, que te lleva y te trae. Y te permite comunicarte con la gente.

Frente a la pregunta acerca de ¿qué ocurría con el cuerpo de la mujer durante un embarazo? La mayoría respondió que se trataba de una transformación agradable y natural. Muchas de ellas mencionaron la dificultad estética de verse gordas, respecto de la pérdida potencial de atractivo sexual que esto representaba. Esto último nos habla de una configuración identitaria que las construye como objeto de deseo sexual, además de seres reproductivos. Esto representa un cambio fuerte respecto de generaciones anteriores en las que la preocupación de una mujer embarazada no estaba referida a lo sexual sino a cuestiones referidas a la maternidad exclusivamente (Kniehbieler, 2001).

## Conclusiones

Las exigencias modernas a la mujer son variadas y no del todo explicitadas en el lenguaje cotidiano. Estas demandas no existen únicamente desde los hombres hacia las mujeres, sino también de ellas hacia sí mismas y hacia otras mujeres también. Este es el éxito simbólico de la dominación masculina. Los roles pueden cambiar, lo difícil de desentrañar es la estructura de poder que persiste. En los resultados hallados se puede encontrar cansancio, angustia, incertidumbre en la forma en que las mujeres viven la dedicación a su profesión u ocupación laboral, la construcción de la pareja, sus necesidades individuales, la maternidad.

Las estrategias desarrolladas para lograr exitosamente lo anterior son variadas, pero prácticamente ninguna cuestiona el problema de cubrir todas las demandas. La dominación es vivida y padecida, pero no identificada como tal, está naturalizada la identidad esencial de la “mujer orquesta”<sup>2</sup>, que puede cubrir todos los aspectos necesarios para cuidar a su familia y seres queridos, protegerlos y conservar su amor.

La crianza de los hijos pareciera tener una preeminencia femenina por excelencia. Fue muy frecuente en el discurso de las entrevistadas la alusión a que “hay que permitirle al hombre también que disfrute de su paternidad y tenga conexión con el hijo” (Silvana, 32 años). Es la mujer la autoridad que decide si ese espacio es concedido o no. La mayor proporción de las mujeres entrevistadas coincidían en que la participación del padre en la crianza de los hijos era necesaria e indispensable, tanto para obtener una mejor formación para el niño, como para la construcción del vínculo familiar y de pareja.

Los significados del cuerpo intervenían en diferentes dimensiones de la vida de las mujeres, pero la mayoría de estas dimensiones estaban referidas a aspectos comunicacionales en interacción. Ellas aludían a la relevancia de lo estético como carta de presentación en la interacción, a la importancia de la función expresiva de lo físico, e inclusive a la manifestación de procesos “internos” – emocionales – dando cuenta de un proceso de interacción entre el cuerpo y lo sentimental. Lo relativo a las prácticas preventivas, en lo que se refiere a la salud de estas mujeres, era dejado de lado en pos de estas otras funciones consideradas de mayor relevancia.

La pertenencia religiosa, étnica, de clase social, son elementos trascendentales en la formación identitaria (Navarro y Stimpson, 2002). En los resultados expuestos puede verse una gran homogeneidad de perspectivas, actitudes y construcciones cognitivas. Las mujeres que componen la muestra también poseen una gran homogeneidad en lo religioso, étnico, socioeconómico. Será de gran interés, en etapas sucesivas del proyecto, lo hallado en muestras más heterogéneas. No se descarta la comparación entre sectores populares y sectores medios como medio de contrastar lo hallado y sacar nuevas conclusiones.

## Bibliografía

- Abric, J. C. (1993) *L'étude expérimentale des représentations sociales. Les représentations sociales*. (París: PUF, 3º Edición.)
- Acebo Ibañez, E., A. M. Mendes Diz (1996) “Identidad masculina y anomia, consideraciones teóricas, históricas y un estudio empírico”, en: *Revista Mundial de Sociología* (Madrid), Vol. 11, N°2.
- Arango, L. G.; M. León; M. Viveros (comp.) (2000) *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. (Madrid: TM Ed.)
- Arfuch, L. (comp.) (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. (Bs. As.: Ed. Prometeo)
- Bianco, M. (comp.) (1992) *Por una maternidad sin riesgos*. (Bs. As. :Ed. Fundación para estudio e investigación de la mujer.)
- Blumer, H. (1992) “La sociedad como interacción simbólica”. En H. Blumer y G. Mugny: *Psicología Social: modelos de interacción*. (Bs. As.: CEAL)
- Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina* (Madrid: Ed. Anagrama).

---

<sup>2</sup> Carmen (28 años).

- Bjerg, M. y R. Boixadós (eds.) (2004) *Campos de investigación interdisciplinario. Teorías, métodos y fuentes.* (Bs. As.: Universidad Nacional de Quilmes Editorial).
- Cáceres, C. F. (1999) *La reconfiguración del universo sexual.* (Lima: Ed. Redess Jóvenes).
- Di Marco, G. (2005) “Relaciones de género y autoridad” en: *Democratización de las familias* (Bs. As. : UNICEF).
- Di Marco, G., B. Schmuckler (1997) *Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea.* (Bs. As. : Ed. Biblos).
- Di Tella, T. S. (1999) *Diccionario de ciencias sociales y políticas.* (Bs. As. : Emecé Editores: 346 – 351).
- Díaz, E. (comp.) (1996) *La ciencia y el imaginario social.* (Bs. As.: Ed. Biblos).
- Doise, W. (1986) “Les representations sociales: définition d'un concept” en W. Doise y A. Palmonari: *L'etude des representations sociales, Neuchatel* (París: Délachaux Nestlé).
- Esteban, M. L. (2000) “La maternidad como cultura. Algunas cuestiones sobre lactancia materna y cuidado infantil” Cap. 9, en: E. Perdiguero y J. Comelles (eds.): *Medicina y cultura. Estudios entre la antropología y la medicina.* (Barcelona: Ed. Bellaterra).
- Fernández, A. M. (1999) *La mujer de la ilusión.* (Bs. As. :Ed. Paidós).
- Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa.* ( Madrid: Morata Ed.)
- Fuller, N. (ed.) (2000) *Paternidades en América Latina.* (Lima: Pontificia Universidad del Perú.)
- Fuller, N. 2002 “Adolescencia y riesgo: reflexiones desde la antropología y los estudios de género”, en Conferencia Regional “Varones adolescentes : construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales” (Santiago de Chile, FLACSO).
- Giddens, A. (1995) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas.* ( Madrid: Ed. Cátedra).
- Giraldo, F. U. (2002) “El grupo de pares en la construcción masculina de jóvenes de clases subalternas”, en Conferencia Regional “Varones adolescentes : construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales” (Santiago de Chile, FLACSO).
- Goffman, E (1991) “La ritualización de la femineidad”. En, *Los momentos y sus hombres.* (Barcelona: Paidós).
- Guttman, M. C. (2002) “La falocedad de continuos: salud reproductiva entre adolescentes en Oaxaca de Juárez”, en Conferencia Regional “Varones adolescentes : construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales” (Santiago de Chile, FLACSO).
- Heller, A., F. Fehér (1995) *Biopolítica, la modernidad y la liberación del cuerpo.* (Barcelona, Ed. Península).

- Jodelet, D. (1986) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, S. : *Psicología Social*. (Bs. As.: Paidós).
- (1992) "Representaciones sociales: un área en expansión." En : Paez, D. (comp.) *Sida, imagen y prevención*. (Madrid: Ed. Fundamentos).
- Knecher, L., M. Panaia (comp.) (1994) *La mitad del país. La mujer en la sociedad argentina*. Bs. As. *Bibliotecas universitarias*. (Bs. As.: Centro Editor Argentino).
- Knibiehler, Y. (2001) *Historia de las madres y de la maternidad en Occidente*. (Bs. As.: Nueva Visión).
- Kohen, B. (1988) *Ideal maternal en las madres profesionales: ¿un ideal en transición?* (Bs. As : Cenep).
- Kornblit, A. L. , M. Pecheny, J. Vujosevich (1998) *Gays y Lesbianas, formación de la identidad y derechos humanos*. (Bs. As.: Ed. La Colmena).
- Lamas, M. 1999 "Género, diferencias de sexo y diferencia sexual", en *¿Género? Debate Feminista* ( Distrito Federal), Vol. 20
- Le Breton, D. (1995) *Antropología del cuerpo y modernidad*. (Bs. As.: Ed. Nueva Visión).
- López, E., L. Findling, A. Federico 2000 "¿Casarse o no casarse? Imágenes sobre la formación de familias", en *Sociedad* (Buenos Aires) N°16.
- Loscertales Abril, F. (1998) "Construcción social de la identidad personal" en León Rubio, F. *Psicología Social*. (Madrid: Mc Graw Hill).
- Mead, G. (1953) *Espíritu, persona y sociedad*. (Bs. As.: Paidós)
- Morales Dominguez, J. F., Huici Casal, C. (2003) *Estudios de psicología social*. (Madrid: UNED).
- Morin, E. (1994) *Introducción al pensamiento complejo*. (Bs. As.: Gedisa).
- Morales Dominguez, J. F., C. Huici Casal (2003) *Estudios de Psicología Social* (Madrid: UNED).
- Moscovici, S. (1974) *La Psychanalyse, son image et son public*. ( París: PUF).
- Mouffe, C. 1996 "Por una política de la identidad nómada" en *Debate feminista*, México, año VII, vol. 14.
- Navarro, M., C. Stimpson (comp.) (2002) *Sexualidad, género y roles sexuales*. (Madrid: Ed. Fondo de Cultura Económica).
- Olavarría, J. (ed.) *Hombres: identidad/es y violencia*. (Santiago de Chile: FLACSO)
- Palma, I. (2002) "Paternidades entre los adolescentes: respuestas, crisis y respuestas emergentes", en *Conferencia Regional "Varones adolescentes : construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales"* (Santiago de Chile, FLACSO).

- Pecheny, M., T. Frasca, V. Terto, C. Cáceres (eds.) (2004) *Ciudadanía sexual en América Latina: abriendo el debate*. (Lima: Ed. Universidad Cayetano Heredia).
- Petracci, M. (2000) “La agenda de la opinión pública a través de la discusión grupal. Una técnica de investigación cualitativa: el grupo focal” en A. L. Kornblit (coord.) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. (Bs As. :Ed Biblos).
- Plotkin, M. (1994) *Mañana es San Perón*. (Bs As.: Ed. Ariel).
- Ritzer, G. (1999) *Teoría sociológica contemporánea*. (Madrid: Ed. Mc Graw-Hill)
- Simmel, G. (1946) *Cultura femenina y otros ensayos*. (Bs. As. : Ed. Austral)
- Taylor, S. J. Y R. Bogdan (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (Bs. As. : Ed. Paidós).
- Tubert, S. (1993) *La construcción de la feminidad y el deseo de ser madre, cuerpo y subjetividad femenina, salud y género*. (Madrid: Ed. Siglo XXI).
- Torrado, S. (1999) *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870 – 2000)* (Bs. As.: Ediciones de La Flor).
- (2003) “Antes que la muerte los separe. La nupcialidad en la Argentina durante 1960 – 2000”, en Sociedad (Buenos Aires) N° 22.
- Viveros Vigoya, M. 2002 “Orientaciones íntimas en las primeras experiencias sexuales y amorosas de los jóvenes. Reflexiones a partir de algunos estudios de caso colombianos”, en *Conferencia Regional “Varones adolescentes : construcción de identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales”* (Santiago de Chile, FLACSO).
- Zaldúa, G. (2000) *Género y salud*. (Bs. As. :Eudeba).